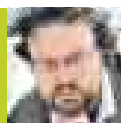




John Carlin
"EL PAÍS" DE ESPAÑA

 El cronista ensaya una guía rápida para triunfar en el escandaloso fútbol inglés

La 'cosecha de las zorras'

Ya que parece que no es broma esto de Manuel Almunia como futuro portero de la selección inglesa, le ofreceremos aquí un par de consejos para ayudarlo en el proceso de adaptación a la cultura de los jugadores de fútbol ingleses (como los cuatro años que lleva en Inglaterra los ha pasado en el Arsenal, el club de los exiliados, su contacto con los nativos ha sido mínimo).

Es posible que se sienta obligado a hacer un esfuerzo por mejorar su inglés. Sería un grave error. Cuanto peor hable el idioma, menos riesgo correrá de provocar el rechazo de sus compañeros. Todo el mundo sabe que los jugadores ingleses corren mucho, juegan duro y nunca se rinden. Menos conocida fuera de las islas es su inoperancia gramatical, su incapacidad de pronunciar más de tres palabras seguidas sin caer en un error absolutamente elemental. El tipo de error que, si lo cometiese en el colegio un niño español de 10 años, su profesor de inglés lo castigaría.

Tomemos como ejemplo a David Beckham, figura universal, ex capitán de Inglaterra y (¿quién sabe?) posible futuro capitán bajo el mando de su admirador y nuevo seleccionador nacional, Fabio Capello. A sus treinta y tantos años, Beckham todavía no se ha enterado de cómo construir la frase "nosotros fuimos" en el idioma de su madre y su padre.

Imagínense que, al final de un partido que ha empatado el Real Madrid, Raúl declarara a los medios: "Nosotros fue mejor". Inconcebible, ¿no? Pues, en el caso de que Beckham



TENTADO. Inglaterra piensa en nacionalizar al español Manuel Almunia para llenar su crónica escasez de buenos arqueros.

expresara lo mismo en inglés, esa sería la traducción exacta de sus palabras al español. Y como Beckham, todos.

O sea, el peligro para Almunia no sería tanto no hablar el inglés, sino hablarlo demasiado bien. Lo mira-

rían como si fuese un tipo raro. Como fue el caso de Graeme Le Saux, ex lateral del Chelsea e Inglaterra. Le Saux había acabado secundaria, leía libros y sí sabía construir frases correctas en inglés. Como premio, se burlaban de él. La úni-

ca explicación con la que pudieron dar sus compañeros y después la afición fue que no había salido del armario.

En el caso de que sea demasiado tarde para Almunia, de que gracias a la influencia de sus compañe-

ros franceses y togoleses ya dominara el uso de los verbos básicos ingleses, le quedaría una salida. Beber como un animal. Y dar exuberantes muestras públicas de su voracidad heterosexual.

Lo ideal sería seguir el

ejemplo que dieron los jugadores del Manchester United en la fiesta navideña que celebraron el 13 de diciembre. Se reunieron en un restaurante al mediodía, de ahí fueron a un pub, después a una discoteca y finalmente a un hotel de lujo donde habían reservado 30 habitaciones. La prensa inglesa (a diferencia de la española, no se corta en estos temas) detalló que en el bar del hotel los esperaban 100 mujeres seleccionadas individualmente la semana anterior por amigos de los jugadores.



La fiesta de Navidad del Manchester United acabó con cien mujeres en un hotel de lujo



Según el "Sunday Times", esta es una práctica habitual para eventos de esta naturaleza. Incluso tiene nombre: 'La cosecha de las zorras'. Los amiguetes de los futbolistas recorren la ciudad en busca de candidatas. Ya que los atributos necesarios no incluyen un alto coeficiente intelectual, la demanda es enorme. "Hacen cola", contaba el rotativo dominical, para entrar en la selección.

Manuel Almunia, en cambio, se lo podría ir pensando dos veces. Tras ir conociendo lo que le espera fuera del refugio que le ofrece el Arsenal del altamente civilizado Arsene Wenger. Puede que prefiera optar por la alternativa menos insalubre de esperar la llamada de Luis Aragonés.